

# EL CORREO DE MALLORCA.

DIARIO DE NOTICIAS Y AVISOS.

AÑO 2.º

Miércoles 26 de setiembre de 1860.

NÚM. 576.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Despacho de los vapores Jaime I y Jaime II.  
Id. de los vapores Mallorquin y Barcelones.  
Redaccion de este periódico.—Cuesta den Pelet. 7.

Sale el sol á las 5 horas y 32 minutos.  
Pónese á las 5 horas y 49 minutos.  
Sale la luna á las 4 h. y 30 m. de la tarde.  
Pónese á las 3 h. y 20 m. de la mañana.

## PRECIOS DE SUSCRICION EN ESTA PROVINCIA.

Un mes, 6 reales.  
Un número suelto 6 cuartos.  
Anuncios cada línea 3 cuartos.

## EL CORREO.

Uno de nuestros mas distinguidos colegas de Madrid, *El Dia*, ha publicado algunas cartas de Palma, escritas por un jóven tan modesto como inteligente, que por encargo de aquella redaccion pasó á esta isla y á la de Menorca para presenciar las fiestas que se celebraron con motivo de la venida de SS. MM. Estas cartas, que han sido copiadas por la mayor parte de los periódicos de la corte, contienen curiosos pormenores y se hacen notables por la exactitud en todo lo que en ellas se refiere y por el ventajoso concepto que estas islas han merecido á su autor. Nosotros no queremos privar de su lectura á nuestros amables suscritores, siquiera por el placer que les cabrá en ver las frases altamente lisonjeras que en ellas se tributan á nuestro país: este es por otra parte el único medio con que podemos expresar nuestra gratitud al jóven que las escribe y al diario que las publica:

Palma 12 de setiembre de 1860.

Sr. director de *El Dia*.

Querido Ricardo: Acaban de llegar SS. MM. y tengo por lo mismo que empezar á cumplir la palabra que me arrancaste al separarnos de contarte todo lo que de particular ocurriese durante la permanencia de nuestros reyes en estas hermosas islas, tan apreciadas de los españoles, como codiciadas de los extranjeros; ahora es cuando conozco la gravedad de la tarea que me impuse al hacerle tal promesa, porque me encuentro sin fuerzas para llevarla á cabo, faltándome, como me falta, esa inventiva con la cual algunos viajeros consiguen hacer, ya que no exactas, amenas descripciones. Las mías serán contrarias enteramente á estas, y aunque las taches de cansadas y monótonas, no está en mis fuerzas, ni en mi carácter el poder evitar este defecto, pues nunca sabré sacrificar la verdad á la belleza.

Serian las siete de la tarde de ayer, cuando la torre de señales, que se halla á un extremo de la bahía, indicó que se divisaba en alta mar una escuadrilla. Semejante noticia que circuló como una chispa eléctrica por toda la poblacion, hizo que inmediatamente se viera colmado el muelle y todas sus avenidas de una inmensa multitud ansiosa de saludar á sus monarcas, y de conocer en sus semblantes que no abrigaban una duda siquiera de que el siempre leal pueblo mallorquin, no habia tenido parte alguna, antes por el contrario, mirado con horror la intentona carlista felizmente abortada en San Carlos de la Rápita.

Entre aquella muchedumbre á quien tan fausta nueva habia sorprendido en medio de

los preparativos que hacian para recibir dignamente á los régios huéspedes, se encontraban las autoridades superiores civil y militar de la provincia, la junta de sanidad, una comision de la diputacion provincial, y otra porcion de funcionarios públicos, cuyos nombres y cargos no recuerdo. Todos ellos se embarcaron á bordo del lindísimo y cómodo vapor *Jaime II*, que cedido generosamente por sus dueños para este acto, estaba ya dispuesto á marchar desde las primeras horas de la mañana.

Yo, como sabes, soy aficionado á estar en todas partes donde hay ruido y bullicio, encontré modo de proporcionarme un sitio en el vapor con nuestro amigo, desafiando al horrible mareo, y te aseguro que no tuve motivo para arrepentirme de semejante arreo, en mí muy desusado. Imposible es que puedas formarte una idea del magnífico panorama que desde el puente de aquella embarcacion se descubria. La noche era una de esas de que solo en el Mediterráneo se disfrutan, y á pesar de que no habia luna, despedian una luz tan agradable y clara los millones de estrellas que cubrian casi por completo el firmamento, que podiamos descubrir perfectamente todos los objetos que se hallaban á una regular distancia, quedando los demás en una semi-oscuridad, que prestaba cierto tinte fantástico á las torres y fuertes de la bahía, así como el bellissimo castillo de Bellver, que como vijilante centinela de la ciudad dormida, se destacaba en lontananza, sobre el oscuro azul del horizonte.

Habrimos andado poco mas ó menos nueve millas, y ya apenas se divisaban las luces de Palma, cuando la voz de «buque á babor,» nos hizo volver la cabeza encontrándonos con una inmensa mole negra, que parecia acabar de brotar del seno de las aguas, y que de allí á pocos momentos pudimos distinguir mas claramente. Era la hermosa fragata de hélice *Princesa de Asturias* cuyas portanólas arrojaban vivísimos rayos de luz, y á cuyo bordo tocaba una brillante orquesta. En ella venian Sus Magestades, y allá á lo lejos sembradas en distintas direcciones se descubrian algunas lucecitas, que el ojo experimentado de los marinos nos hizo conocer que pertenecian á los demas buques que componian la escuadrilla. En tanto nos habiamos acercado lo bastante á la *Princesa* para preguntarle con la bocina si necesitaba prácticos, y oida su respuesta negativa, viró nuestro vapor de bordo, y vino precediéndola á muy corta distancia, hasta que fondeó cerca ya del muelle.

Entonces saltaron en una falúa el capitán general y el gobernador civil que venian con nosotros, yendo á felicitar á la Reina, por su arribo, y el segundo además, como presidente de la junta de sanidad, á dar á la *Princesa* y demás embarcaciones, lo que creo que se llama la entrada manifestando á S. M. de paso que el estado de la salud en toda la isla era inmejorable. Nuestras autoridades regresaron sumamente complacidas del recibimiento de la Reina, y tuvimos el agrado de saber de sus

labios, que ni esta, ni su angusta familia, habian experimentado ninguna novedad desde su salida de Alicante, cuya travesia hasta aquí, no pudo ser de ninguna manera mas feliz.

Era entonces ya mas de media noche, y dejando anclada, como ya he dicho, la fragata, saltamos los del *Jaime II* en tierra, donde apenas podiamos contestar á las mil preguntas que nos hacian los impacientes mallorquines, sobre la hora en que debian desembarcar al día siguiente sus amados monarcas. Desembarazado por fin de ellos, pude retirarme á descansar, aunque muy pocas horas, quedando sumamente complacido de esta pequeña expedicion que me deja, á no dudarlo, muchos años de recuerdo.

No habian sonado aun las seis de la mañana de hoy y ya estaba yo recorriendo las calles y admirando el incansable afán con que los palmesanos todos, sin distincion de clases, se apresuraban á concluir de adornar así los edificios públicos como particulares, para que su ciudad se presentase vestida con sus mejores galas á las reales personas que se dignaban visitarla. Era un espectáculo realmente conmovedor el que ofrecia Palma en estos días; aquí se levantaba como por magia un soberbio arco de triunfo: allí se disponia un vistoso toldo, que habia de guarecer del sol á SS. MM. en la carrera hasta entrar en la poblacion: mas allá se preparaban las iluminaciones, se limpiaban las calles, se improvisaban tablados en la plaza, que cubiertos de variadas colgaduras servirian de adorno á la par que de sitio para presenciar el paso de la Reina; todo era en fin animacion, trabajo y alegría, sin que la noche consiguiera suspender estos afanes, pues por medio de grandes hogueras se suplió perfectamente la luz del día, sin que nadie cesase un momento en su tarea.

Pero me he distraído señalándote lo que habia visto en los días anteriores, sin acordarme de que apenas tengo tiempo para describirte lo que sucedió hoy, pues esta misma tarde debe salir de aquí un vapor para la Península y quiero que en él vaya esta carta. Como te decia, á las seis estaban ya calles, plazas, paseos y muelle llenos de gente, que esperaba ansiosa el tan deseado momento, pero sin que se oyese el mas leve murmullo de impaciencia, porque SS. MM. no desembarcaron hasta cerca de las diez de la mañana. Los buques del puerto estaban todos galanamente empavesados, y la bahía llena de botes adornados con banderas, que la cruzaban en todas direcciones para ir á agruparse en derredor de la escuadrilla real. Por fin se vió salir de esta una ligera y hermosísima falúa, á cuya aparicion, buques, fuertes y castillo prorumpieron en una inmensa y atronadora salva de cañonazos, inmediatamente secundada por las campanas de la ciudad, y por los gritos de alegría de la muchedumbre.

La falúa en la que venia la real familia cruzó rápidamente el espacio que la separaba de la tierra, al poderoso impulso de sus robustos remeros, y describiendo una perfecta curva vino á atracar al muelle en el sitio en que

la capitania del puerto habia dispuesto un cómodo y bonito desembarcadero. S. M. saltó lijeramente en tierra, saludando graciosamente al inmenso gentío que con tanto entusiasmo poblaba el aire de vivas y exclamaciones de alegría.

El desembarcadero daba paso á un salon que habia poco menos que improvisado la diputacion provincial, pues yo que lo viera comenar no acierto todavía á esplicarme cómo pudo concluirse en tan corto tiempo. Forradas sus paredes interiores de damasco carmesí, con un friso de terciopelo del mismo color, dividido por medio de junquillos dorados, y el techo cubierto de damasco blanco, con tres sencillas pero elegantes arañas en el centro, con elevadas puertas cubiertas con ricos y magníficos portiers, presentaba un aspecto encantador, en el que se veían perfectamente armonizadas, la majestad, la sencillez y la elegancia: dos de sus puertas daban paso á preciosos gabinetes, de los cuales servia de tocador el uno, mientras que en el otro se hallaba un espléndido *buffet*.

A la entrada de este salon salieron á recibir á S. M. las autoridades y personas notables de la ciudad, yendo á su frente el gobernador civil, que en nombre de la diputacion provincial que le acompañaba, pronunció el siguiente discurso con voz visiblemente conmovida en un principio, pero que después se hizo ya segura y fuerte:

«Señora: embargado el corazón de júbilo, se acerca hoy la diputacion provincial de las islas Baleares, antiguo reino de Mallorca á deponer á los reales piés de V. M. y de su augusta familia, la espresion de su profundo y sincero respeto.

Mas de trescientos años hacia ya que los habitantes de estas islas no recibían el alto honor de que sus monarcas se dignasen visitarlas. El gran Carlos I fué el último que pisó estas hermosas playas; pero, ¡qué diferencia de entonces á hoy, Señora! Vuestro ilustre abuelo vino aquí á terminar los preparativos de su desgraciada expedición al Africa; V. M. se acerca rodeada de la brillante aureola de cien victorias ganadas al valiente sarraceno. Dichosa mil veces Mallorca en este día que puede felicitar personalmente á V. M. por tan glorioso lauro, unido á los cien que ornaban ya vuestro reinado.

Y esta felicidad es doble mayor hoy, que la presencia de V. M. viene á demostrarnos que la alta inteligencia de nuestra amada Soberana ha sabido comprender que no porque en Mallorca se tramara una negra traición por gente extraña, dejarían de ser sus hijos, los que constantemente fueron, siempre fieles, siempre leales á sus reyes.

El pueblo balear señora, no ha sido nunca ingrato, y ya que no puede pagar de otra manera los beneficios que debe á la maternal solicitud de V. M., os ruega por medio de su diputacion provincial, acojis benigna la pálida espresion que esta os hace, del inmenso amor que aquí se os profesa, y que no echeis nunca en olvido, que así como los antiguos baleares no abandonaron jamás á sus monarcas, así sus descendientes se hallan dispuestos siempre á sacrificar sus vidas por su adorada Reina y su gloriosa dinastía, simbolizada hoy en vuestro augusto hijo.»

A esta sentida arenga, que fué acogida con marcadas, aunque silenciosas muestras de aprobación, por todos los circunstantes, contestó S. M. con lisonjeras frases para los habitantes de estas islas, que de placer tan puro se sentían poseídos al recibirla.

En seguida pasaron los monarcas al *buffet* y montando luego, así como todo su acompañamiento en los lucidos coches que al efecto estaban preparados, atravesaron en toda su longitud el muelle, elegantemente cubierto por un toldo, forrado con los colores nacionales hasta las puertas de la ciudad, cuyas llaves ofreció á la Reina el general gobernador de la plaza.

Mas adelante, en la entrada del paseo llamado el Borne, se hallaba un magestuoso arco, mandado levantar por el Ayuntamiento. Quisiera describírtelo, pero vienen á avisarme que el vapor que ha de llevar esta carta se dispone á marchar y me veo obligado por lo tanto á suspenderla.

Por el próximo correo procuraré subsanar esta y otras faltas y omisiones que hoy cometa, añadiendo únicamente ahora, que S. M. después de recorrer toda la poblacion, donde se le hizo una ovacion indescriptible, por lo entusiasta y cariñosa, entró en la Catedral, donde siguiendo su piadosa costumbre asistió al santo sacrificio de la misa, yendo enseguida al palacio que se le tenia preparado.

Aun que todos la creíamos cansada de las fatigas y emociones del viaje, ha dicho que esta tarde quiere visitar los establecimientos de beneficencia y dentro de pocos momentos debe salir á recorrerlos.

Trataré de asistir á tan sublime y caritativo acto. Adios.

Palma 15 de setiembre de 1860.

Señor director de *El Día*:

Tres dias hace ya que no te he escrito, querido amigo mio, pero no me culpes por eso, pues no he tenido yo la culpa, sino el correo que no sale de esta isla mas que dos veces por semana. En lo que si me apresuro á reconocer que he faltado, es en no apuntar todas las noches, como me habia propuesto, todo lo que durante el dia hubiera visto para no olvidar nada y poder darte cuenta detallada, segun te prometiera. Mas qué quieres; los dias que acaban de pasar han sido una continua fiesta, y cuando me retiraba cansado ya y molido de correr toda la noche, solo me acordaba de que á la mañana siguiente me veria precisado á madrugar para no perder ninguno de los placeres que Palma ofrecia á sus augustos huéspedes como á los forasteros que en ella nos hallamos. Sirvame de disculpa mi franqueza, y si cometo alguna omision, lo cual puedes tener desde ahora por seguro, si me olvido de muchas cosas que he presenciado, perdóname esta falta en gracia siquiera del arrepentimiento, ó si no, del cansancio que en este momento me domina, pues acabo de llegar de Soller, á donde fueron hoy SS. MM. y ya ves cuán grande es mi amistad, cuando después de andar diez leguas, tengo abnegacion bastante para sacrificar mi descanso al cumplimiento de la oferta que te hice.

Si no recuerdo mal, suspendí mi última carta diciéndote que la Reina pensaba visitar los hospitales en aquella misma tarde. Esto fué lo que en efecto hizo, y escuso añadirte, á ti, que lo mismo que yo y que los españoles todos conocen su noble y caritativo corazón, que estuvo en ellos tan afectuosa con los pobres enfermos, que no sabían como demostrarle su agradecimiento, y de cuyos ojos vi derramar mas de una lágrima al verse objeto de las cariñosas atenciones de su Reina.

En cuidados tan sublimes trascurrió toda la tarde de aquel dia, y la Reina, que á pesar de las molestias del viaje no habia querido demorar ni un instante el cumplimiento de sus deberes como cristiana, y que los habia llenado tan perfectamente, entrando primero en el templo de Dios á darle gracias, y visitando luego los asilos que la humana caridad ofrece al enfermo y desvalido, se retiró entonces á descansar, cosa que hasta aquel momento no conoció siquiera que le era necesario.

Las músicas de la guarnicion dieron por la noche una brillante serenata á nuestros reyes, bajo los balcones de palacio. Las casas estaban vistosamente iluminadas. Quisiera decirte cuáles eran las que estaban con mas gusto, pero además de que no conozco todavía los nombres de sus dueños, me sería muy difícil dar la preferencia á ninguna de

ellas, pues todas, absolutamente todas, sin escepcion ninguna, presentaban un aspecto tan bello como destumbrador. Por eso haré mención únicamente del paseo del Borne, que se halla en el centro de la ciudad, y cuyos árboles, escondiendo en su follaje, innumerables faroles de colores, encantaban la vista y recreaban el ánimo, pues nada puede concebirse mas hermoso, que aquellos mil rayos de luz, saliendo á través de un manto de verdura.

Al dia siguiente hubo por la mañana besamanos general del que no me ocuparé por ahorrar espacio y tiempo, pues nada nuevo podria decirte, y mi objeto es hablarte únicamente de cosas que no te sean conocidas, y solo apuntaré que estuvo sobre manera concurrido. Lo que si no quiero pasar por alto, es el acto que inmediatamente le siguió y cuya misma sencillez me conmovió en estremo. Los ayuntamientos todos, en que está dividida la provincia, enviaron á felicitar á S. M. diputaciones compuesta de parejas de jóvenes, que se presentaron á cumplir su encargo, llevando así mismo en lindos canastillos, los dones que podían ofrecerle, y que consistían en los variados frutos que produce el fértil terreno balear.

Aquellos aldeanos, *Palleses*, como aquí les llaman, no se mostraban de ningún modo embarazados por la presencia de su Reina, ni por la pompa de que se veían rodeados: antes por el contrario se acercaban uno por uno al régio trono, y allí doblada la rodilla, deponían sus regalos, pobres por su valor, pero muy ricos por el amor, el cariño y el respeto con que eran ofrecidos: todo esto era hecho así sin afectacion, como sin encojimiento, así sin temor, como sin desenvoltura. Vestidos con el pintoresco traje del pais, y que luego te describiré si tengo tiempo, y espresándose en el animado al par que dulce dialecto mallorquiu, me obligó á reconocer su aspecto respetuoso, sin que por eso tuviera nada de demasiado, que nada tenia de exajerada la pintura que me habian hecho de la afabilidad y nobleza de los habitantes de estas islas.

Se me olvidaba decirte que tanto el príncipe de Asturias como la infanta Isabel, estaban vestidos de *pajeses*, cuyos trajes les fueron regalados por los pueblos de la isla, así como tambien ochó soberbias mulas, las mejores que pudieron encontrarse en toda esta provincia, que las cria tan acreditadas y apreciadas, tanto en España como en Francia.

Por la tarde visitaron SS. MM. la Longa, que es uno de los mejores edificios del siglo XV, y el mas notable sin duda de los muchos que encierra la ciudad de Palma. Obra del famoso Guillermo Sagrera, que construyó ta bien con piedra llevada de Mallorca el ponderado *Castel nuovo* de Nápoles: el terreno que ocupa y que es un cuadrilongo, situado á la entrada de la poblacion por la parte del mar, fué cedido ya con este objeto á los mercaderes mallorquines por D. Jaime I, después que arrancó al poder musulman las Baleares.

Esta magnífica y sorprendente fábrica, admiracion de cuantos la conocen, está completamente aislada, de modo que de todos lados puede contemplarse sus suntuosas y bellísimas fachadas, los robustos y magestuosos pilastrones octógonos que dividen sus muros, los delicados junquillos que cubren sus esquinas, las cuatro hermosas torres que flanquean sus ángulos, y la magnífica balustrada que corona todo el edificio, impidiendo ver el tejado que cubre la bóveda interior. Esta no consta mas que de una sola pieza, dividida en tres naves por altas y hermosas columnas, estriadas desde el suelo en espiral, y que corresponden á los pilastrones exteriores, arrancando de ellas, sin capitel alguno, las cañas que, formando arcos á una considerable altura semejante á las graciosas ramas de la palmera. ¡Lástima que tan notable monumento no esté todo lo cuidado que debiera y que se halle espuesto á las injurias de los hombres, lo mismo que se encuentra á las del tiempo!

Desde la Lonja fué S. M. acompañada siempre por el gobernador civil, diputación provincial y demás autoridades, á la casa de Espositos, que se halla situada en la calle de los Olmos, y en la cual nuestra bondadosa Reina volvió á darnos una nueva prueba de sus bondadosos sentimientos, enterándose minuciosamente de todo lo que contenía el establecimiento, examinando por sí misma todas las habitaciones, y prodigando caricias y palabras afectuosas á aquellos pobres niños que carecen de lo que nos es mas caro en este mundo; á aquellos niños que no tienen padres.

Era ya cerca de anochecer cuando salió la Reina de aquella humilde pero santa morada, porque en ella habita la desgracia, é inmediatamente se encaminó á poner la primera piedra del monumento que piensa erigir Palma, para eternizar la memoria de la venida de los ilustres viajeros que hoy la ocupan. Esta ceremonia se celebró con toda la solemnidad que en tales casos se acostumbra, por lo que no quiero cansarme ni cansarte describiéndola.

Por la noche hubo la anunciada serenata é iluminación marítima que yo tanto deseaba presenciar. Te confieso, querido Ricardo, que aunque muchas veces me habia yo figurado este espectáculo, no llegó, ni con mucho, la idea de él, á lo que en aquella noche presencié. Figúrate mas de veinte mil luces nadando sobre el agua, en farolillos de colores, y multitud de lanchas y otras embarcaciones mayores, cruzando caprichosamente iluminadas la inmensa bahía; figúrate una noche serena y apacible, un mar tranquilo como un lago, una brillante música en medio de las aguas y armoniosas voces que entonaban un hermoso himno, figúrate todo esto, y no tendrás, sin embargo, sino una idea muy lejana del espectáculo que presencié en la noche del 13 de setiembre de este año, fecha que jamás podré olvidar. Añade á esto, que cuando mas embobado me encontraba yo contemplando aquel bello al par que magestuoso espectáculo, ví salir del fondo de la mar en algunos puntos oscuros á que la claridad de la luna no llegaba, surtidores magníficos de fuego, representando mil figuras diversas.

La muchedumbre que ocupaba el muelle y la muralla lanzó entonces un inmenso grito de viva la Reina! al cual no pude yo unir el mio porque la admiración me tenia embargado por completo. Aquellos miles de cabezas que súbitamente se presentaron á mis ojos, iluminada con los fuegos de bengala que á cada paso brotaban del seno mismo de las tranquilas olas; aquellas lucitas flotantes que unidas á otras, marchaban hácia alta mar, semejante una vasta ciudad que se moviera arrastrada por una mano invisible, las negras moles del real palacio y de la catedral, que á mis espaldas se elevaban negros y sombríos, como amenazando desplomarse sobre el gentío que populaba bajo ellos, me hicieron creer por un momento que me hallaba en un sitio encantado, que todo lo que en rededor mio se veía era producto de la magia, y con deseo, mezclado de temor, esperé oír la tonante voz del hechicero pronunciando conjuros espantosos.

De repente también volvió á quedar sumido otra vez todo en las tinieblas, y uso de esta palabra, porque la deslumbradora claridad que momentos antes nos iluminaba, hizo que pareciesen pálidas y casi estinguidas las luces que inundaban la bahía. Volvió luego á repetirse el espectáculo anterior y mas tranquilo entonces, pude admirar los trabajos pirotécnicos que los palmesanos habian dispuesto para festejar á su querida Reina.

Ayer 14 visitó esta la esposición agrícola industrial que merece una carta aparte, para poder examinar detenidamente los variados productos que en ella se veían, carta que te escribiré otro día, si permanezco aquí mas tiempo.

Por la tarde fueron SS. MM. al castillo de Bellver, dispuesto convenientemente de orden del capitán general, para recibirlos. Este edi-

ficio cuya fundación data segun los mallorquines del año 812, aunque á mi parecer es de fecha mucho mas reciente, está colocada en la cima de una colina cubierta de pinos á una media legua de Palma, á la que domina perfectamente, así como también á la bahía. Su posición no puede ser mas pintoresca y se halla perfectamente conservado, á pesar de haber sido sitiado y tomado en épocas distintas, de cuyos asedios el mas notable fué el que le puso el ejército de D. Pedro IV de Aragón, cuando usurpó la corona D. Jaime III, último rey de Mallorca.

El castillo de Bellver, sirvió segun sabes de prisión á Jovellanos, y en la habitación en que estuvo encerrado mi ilustre compatriota, no pude menos de sentirme poderosamente conmovido, al recordar el premio que el absolutismo daba á las privilegiadas inteligencias que florecían en su época. Felizmente la nuestra no tiene ningun punto de contacto con aquella, y ya que no está en mi mano dar una satisfacción á Jovellanos por las injusticias de que fué víctima, doy la mas cumplida que puedo á su memoria.

Cuando regresaron del castillo nuestros Reyes era ya de noche, y apenas comieron se trasladaron al teatro, que estaban encargados de inaugurar pues acata de ser construido de nueva planta. Este coliseo es quizá uno de los mejores de España, y en Madrid no conoce superior, ni aun rival, á no ser el de Oriente. Ocupado ayer por una brillante y numerosa concurrencia, nada se echaba de menos en él de lo que en las mejores noches se encuentra en este último.

La función se compuso de un himno cantado con toda perfección por la sección filarmónica del círculo mallorquin; después el primer actor recitó una bellísima composición, que si puedo te enviaré por este mismo correo, y que hizo azomarse las lágrimas á los ojos de la Reina: su autor es el jóven é ilustrado secretario de este gobierno, Sr. Infante, el cual supo interpretar en sus hermosos versos, los sentimientos que experimentan todos los habitantes de estas islas, con motivo de la venida de sus reyes; se hizo luego por unos actores bastante buenos el aplaudido drama *La Campana de la Almudaina*, de un jóven mallorquin como ya sabes, y concluyó la función con baile, en el que pudimos volver á admirar la gracia de la célebre *Nena*.

Al retirarse la Reina, la acompañaron multitud de personas distinguidas con hachas de cera y la cabeza descubierta, siendo inmenso el gentío que iba detrás de su coche, lanzando gritos y vivas de alegría, como sucede siempre que sale por las calles y paseos.

Hoy como te he dicho, fué á Sóller, pero el vapor se va á marear y si te hubiera de hacer una descripción de este pueblo y del pintoresco camino que hemos recorrido, me detendría demasiado. No quiero privarte de ella sin embargo, y ya que hoy no me sea posible hacerla, te la enviaré otro día, diciéndote tan solo por ahora, que SS. MM. no han tenido motivo ninguno para variar en Sóller la buena opinion, que en Palma formaron de los mallorquines, y que han regresado sumamente complacidos.

Mañana, irán probablemente á Alcudia, de donde saldrán para Mahon. Desde este punto te volveré á escribir.

TELEGRAFOS.—ESTACION DE PALMA.

Despacho oficial.

Madrid 24 de setiembre de 1860.

Depositado con el número 9938 en Madrid á las 8 horas 45 minutos. Recibido en Palma á las 7 horas 45 minutos. Comunicado con el núm. — á las 7 horas 50 minutos.

El general subsecretario de guerra, á los capitanes generales de los distritos.

El Escmo. Sr. Ministro de la guerra desde Barcelona hoy á las tres de la tarde participa que S. M. la Reina completamente

restablecida de la herida que recibió, continúa en el mejor estado de salud así como también su Augusta Real familia y que ayer después de la magnífica ovación que recibieron SS. MM. del pueblo catalán durante el día se dirigieron por la noche en carretela descubierta y sin escolta alguna á ver las iluminaciones de la carrera en la cual recibieron muestras del mas vivo espontáneo entusiasmo, siendo aclamada la Reina insensiblemente con una explosión de vivas. Palma 25 de setiembre de 1860. El Jefe Encargado, Antonio Grallon.

## SECCION OFICIAL.

### ACADEMIA DE BELLAS ARTES de las Baleares.

En la Secretaria de esta academia establecida en el edificio del *Estudio general*, estará abierta en los días 27, 28 y 29 del corriente de 5 á 7, de la tarde, la matrícula á las escuelas de Bellas artes para el curso que principiará el día 1.º de octubre próximo.

Los alumnos de los cursos anteriores que quieran continuar sus estudios deben presentarse á inscribir sus nombres, debiendo únicamente presentar solicitud los de nueva entrada. Palma 24 de Setiembre de 1860.—P. A. de A.—Juan O'Neill, Srio.

*Sociedad General Española de Descuentos.*

Las oficinas de la caja de Descuentos de Palma, quedan trasladados, pórticos de Sto. Domingo.—El Director, Interino Nicolás Humbert.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

Santos Cosme y Damian mártires.

Por todo lo que va sin firma.

El Srio. de la redacción.—Juan Villalonga.

## TEATRO DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

Funcion extraordinaria para el jueves 27. (10.º de abono.)

Á BENEFICIO DE D. CEFERINO GUERRA.

Primer actor y director de la compañía.

### PROGRAMA.

1.º Gran sinfonia.  
2.º El magnífico drama de costumbres que tantos aplausos y tan extraordinario éxito obtuvo en su primera representación titulado:

## Vanidad y pobreza.

3.º A petición de varios concurrentes se volverá á poner en escena el gran baile en un acto, compuesto por D. Manuel Perez, y en el que tanto se distingue la célebre bailarina señora Perea (*Nena*).

*La Estrella del Mediodía.*

Bailables que contiene. Introduccion por dos parejas del cuerpo de baile.—El Zurito por la Srita. Valero.—Serenata por todo el cuerpo de baile.—Paso de la mantilla, por la Sra. Perea (*Nena*) y el Sr. Perez.—Gran bailable por todas las parejas.—Paso del poder por la Sra. Perea.—Panaderos por la misma Sra. y el Sr. Perez.—Gran final general.

4.º Concluirá el espectáculo con la preciosa comedia en un acto titulada:

## MI ÚLTIMA CALAVERADA.

Dirigida por el primer actor y director D. Manuel Noguera.

Si la función que tengo la honra de dedicar al ilustrado público de Palma merece su aprobación se verán satisfechos los deseos de—C. G.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## La Tutelar.

Existiendo en poder del banquero de esta compañía D. Gregorio Oliver, que vive en la travesía de la cuesta de Ambrós á la de'n Danús núm. 9., los recibos de anualidad que vencen en 30 del actual setiembre; se avisa á los suscritores, que deben pagar en esta época, no descuiden pasar á recoger los suyos respectivos en los días no feriados, desde las nueve de la mañana á las dos de la tarde.

## Historia descriptiva

artística pintoresca del real monasterio del Escorial dedicada á S. M. por D. Antonio Rondono, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III.

Esta obra, de la que se hacen dos ediciones separadas una en castellano y otra en francés, puede asegurarse es la que de mas lujo se publica en España y acaso en Europa. Las estampas, adornos y viñetas sacadas del manantial que existe en aquella preciosa biblioteca, sacristía y salas capitulares, y cuyas exactas copias se ven en esta publicación, el interés de la narracion y el lujo tipográfico con que se presenta, son dotes que contribuyen á la alta reputacion que está alcanzando.

Siguiendo el ejemplo de nuestros augustos soberanos figuran en esta lista de suscritores el Sumo Pontífice, el emperador de los franceses, el rey de Prusia, el de Dinamarca y el de Cerdeña, entre los cuales se ven todos los principales cuerpos científicos y literarios, la grandeza de España y multitud de aficionados á la literatura, á la historia y á las bellas artes.

La obra constará de 40 á 45 entregas de las que han salido 32. Las personas que hoy se suscriban en casa de D. Vicente Sendra plaza de las Copiñas núm. 4. recibirán toda la coleccion y solo abonará un duro al mes hasta haber satisfecho todo el importe de la obra. En Madrid á 10 reales vellon y en Palma á 11 rs.

## Interesante.

En el conocido Establecimiento «A la ciudad de Palma» calle de Brondo números 54 y 55 se acaba de recibir un magnífico surtido de bordados de todas clases, como: cuellos, los mismos con manga, tiras anchas y estrechas, pecheras de camisa etc. y una coleccion de cuellos de luto, entre cuyos géneros podrán escoger sus favorecedores desde los precios mas ínfimos hasta lo mas superior que se construye en su respectiva clase.

Como que el público conoce perfectamente las ventajas que ya hemos concedido y las que cada dia nos vamos esforzando en introducir en el ramo de leuceria, nos limitaremos á ofrecer de nuevo el completo surtido que poseemos en todas calidades y anchos, seguros de que lograremos satisfacer el gusto mas delicado.

## Ebanisteria de Miguel Mir.

En este establecimiento, antes situado á la esquina del callejon de S. Nicolás y ahora frente la entrada que pasa y conduce á la pescadería nueva, hay de venta un gran surtido de cómodas, camas, sofás, sillas, mesas y otros géneros de varias clases, en cuya confeccion se ha procurado conciliar la novedad y el buen gusto con la mayor baratura. En el mismo establecimiento se harán los muebles que se le encarguen á precios módicos y convencionales.

## Gran publicacion.

Historia de la muy noble, muy leal, cívica, y coronada Villa de Madrid

DEDICADA Á S. A. R. EL PRÍNCIPE DE ASTURIAS,

por D. Antonio Campani y Monpalau.

Condiciones de la publicacion: Saldrá por entregas semanales de á dos pliegos de impresion en folio ó mayor con viñetas intercaladas en el texto y magnificas láminas tiradas aparte, dibujadas y estampadas por los mejores artistas españoles.

Precios de la suscripcion: Se tiran dos magnificas ediciones.

Una á 20 rs. entrega, y la otra á 12.

Punto de suscripcion en Palma: Escritorio público, en los bajos de casa del Sr. Marqués del Reguer, entre el Mercado y el Borne.

El coste á que por suscripcion tiene que cederse la obra anunciada hoy que con tanta economia se alcanza toda publicacion, habla mas alto que nada respecto al mérito literario y artístico que debe encerrar la que anunciamos, y que segun noticias honrará á la libreria despacho ó bufete de toda persona instruida y de gusto.

## Venta.

En esta imprenta darán razon de quien tiene para vender planteles de almendros buenos para trasplantar á 5 y 6 sueldos uno.

## Otra.

Cuesta de Sto. Domingo núm. 69 villar del Círculo hay un depósito de cerveza alemana á 9 cuartos botella en el mismo hallarán los consumidores gassiosas, camuesas, horchatas y toda clase de refrescos.

## Economia y buen gusto.

En la calle detras de las monjas de la Misericordia núm. 23 piso 1o. se componen los sombreros de felpa viejos, dejandolos perfectamente como nuevos y de ultima moda por el precio de 14 rs. y llevando dos para hacer uno 12.

Tambien se componen los de feltro y paja.

## Libros extranjeros.

En la librería de Pedro Ferragut, plaza de Cort frente la casa Consistorial, se admiten encargos de libros extranjeros á los precios de los catálogos de París, peseta por franco. Tambien se admiten suscripciones á toda clase de periódicos franceses, belgas, ingleses y alemanes.

## A las Novedades,

calle de Sto. Domingo núm. 22. Se han recibido relojes de pared con despertador que se venden á 40 y á 50 rs. una navajas inglesas para afeitarr de 3, 4, 6, 7, 8 y 30 rs. una, tigras, cortaplumas, petacas portamonedas, brazaletes, alfileres y otros muchos artículos de utilidad y elegancia.

## Aviso.

Se comprará un predio de alguna estension, mediante las condiciones que se manifestarán. El notario D. Pedro José Bonet, calle de Santo Domingo núm. 18 dará razon.

## Agricultura é Industria.

En la fábrica del Gas hay un depósito de alquitran (vernís) y de aguas amoniacales en venta. El uso y empleo de estas materias es el siguiente:

1º. El alquitran (vernís) sirve para la pintura de todos los objetos de hierro expuestos al aire y á la humedad, tales como tubos de chimenea, columnas, calderas, etc. como tambien para la conservacion de las maderas que deben estar colocadas bajo la tierra.

2º. Sirve tambien para preservar á los árboles frutales de los insectos, pintando el pié con una faja de un palmo de ancho.

3º. Las aguas amoniacales saturadas de alquitran sirven para aumentar el valor del estiércol, regando cada 60 palmos cúbicos con un quintal de dichas aguas, ademas de los principios fertilizadores del amoniaco el alquitran destruye el germen de los insectos tan perjudiciales para ciertas cosechas.

El precio del alquitran (vernís) es de 12 reales quintal; el de las aguas amoniacales 6 rs.

Las personas que deseen adquirir estos productos servirán acudir á las oficinas de la Sociedad del alumbrado de Gas, Cuesta nueva de Sto. Domingo núm. 76 piso principal desde las diez de la mañana á las dos de la tarde.

## Economía.

Las ventajas de poder comprar un combustible tan bueno como el carbon de leña por un tercio ó la mitad del precio de este, no se halla bastante apreciado por el público. Esto proviene sin duda de que su uso exige una pequeña variacion en los hornillos de muy poco coste; la sociedad del gas ofrece dar gratuitamente á las personas que deseen servirse de este combustible las instrucciones necesarias para su debida aplicacion.

En Barcelona el coke se emplea en las cocinas de los particulares, fondas, hospitales, cuarteles, fábricas de dulces, para las destilaciones, pastelerías, tintorerías, curtidores, herreros, con especialidad para los clavos, fundidores de metales etc. etc.

Los precios son:

Coke de primera calidad grueso á 11 rs. el qq.  
Id. de segunda id. mediano á 8 id. id.  
Id. de tercera id. menudo á 5 id. id.

Los pedidos pueden hacerse á las oficinas de la sociedad del alumbrado de gas, cuesta nueva de Sto. Domingo núm. 76, piso principal, de diez de la mañana á las dos de la tarde.

## DICCIONARIO MANUAL

VOCABULARIO COMPLETO

## Mallorquin--Castellano

POR

Unos amigos.

Los señores suscritores á dicho manual podrán pasar á recoger la UNDECIMA entrega á los puntos donde se hayan suscrito.

Editor responsable.—D. Juan Garcia de Paredes.

PALMA.

IMPRENTA DE LA V. DE VILLALONGA,  
Cerca del Correo.

Juan Villalonga